

In Memoriam

VICTOR TEVAH
1912-1988

La Facultad de Artes y Revista Musical Chilena rinden su emocionado tributo de homenaje al gran músico que fue el Maestro Tevah, al artista e incomparable caballero y amigo.

En una emotiva ceremonia, realizada en el Cementerio Sefardita de Recoleta, fueron sepultados el 4 de marzo los restos del gran director de la Orquesta Sinfónica de Chile. La ceremonia fue presidida por el gran rabino Angel Kreiman, su viuda señora Adelaida Salamanca y sus dos hijas. Víctor Tevah fue acompañado por altas autoridades de la Universidad de Chile, entre ellos el rector Marino Pizarro, decanos, profesores y alumnos de la Facultad de Artes, además de numerosos músicos y amigos.

Un destacamento de Carabineros de Chile rindió honores al iniciarse la ceremonia. Posteriormente, el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile, dirigido por Guido Minoletti y con el acompañamiento del organista Luis González, interpretó el Sanctus del *Requiem* de Fauré. Luego un grupo de la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección de Francisco Rettig, interpretaron la Marcha Fúnebre de la *Sinfonía* N° 3 de Beethoven. Finalmente, en medio del toque de silencio que interpretó un destacamento de la Fuerza Aérea de Chile, el ataúd ingresó al mausoleo familiar.

Los músicos de la Orquesta Sinfónica dieron a conocer la siguiente declaración: "Al Maestro de maestros: si Chile y América lamentan tu partida de entre nosotros, ¿cómo será nuestro pesar y dolor al saber que ya no contaremos contigo para el consejo oportuno, lleno de paternidad y sabiduría? El Todopoderoso sabe lo que hace y hoy ya te tiene a su lado. Don Víctor Tevah, mientras se interprete música en tu Orquesta Sinfónica de Chile, o en cualquier lugar del mundo, tú estarás al frente con esa batuta llena de música y seguridad, dones que te hicieron brillar en Chile y en América. Los integrantes de tu orquesta te recuerdan hoy y siempre".

Finalmente, queremos transcribir el discurso pronunciado en el Cementerio por el compositor chileno Carlos Riesco, actual Presidente de la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile:

Con un sentimiento afectado por una profunda tristeza, vengo en despedir, a nombre de la Universidad de Chile y del Centro de Extensión Artística y Cultural de la misma, los restos mortales del Maestro Víctor Tevah, quien fuera por largos años "director titular" de la Orquesta Sinfónica de Chile. Este excelso músico chileno, brotó con singular talento desde las propias filas de la orquesta, donde por largos años ejerciera el cargo de concertino, para luego ser designado director ayudante en 1944 y, más tarde, en 1948, en el cargo de mayor jerarquía que exige toda orquesta, cual es el de director titular, responsabilidad que ejerció hasta 1957. En 1962 volvió al mismo puesto durante un período de tres años; finalmente, entre 1976 y 1985, nuevamente volvió a desempeñarse en iguales funciones.

Revista Musical Chilena, Año XLII, enero-junio, 1988, N° 169, pp. 123-127.

Recordamos vivamente cómo asistía a los ensayos de los grandes maestros que nos visitaran durante la década de los años 40, Erick Kleiber, Fritz Busch y tantos otros, para aprender lo mejor que ellos podían ofrecer, anotando cuidadosamente en sus partituras las indicaciones que le parecían pertinentes.

Pero es, a nuestro juicio, la ingente labor que desarrolló en lo que tiene atinencia con el repertorio nacional, que le abre un sitio de honor en lo que ha de ser la Historia de la Música en Chile. En efecto, cumpliendo con los propósitos que desde todo un primer momento se fijara la Universidad de Chile, en cuanto dice relación con dar a conocer los valores creativos de nuestra propia nacionalidad, el Maestro Víctor Tevah superó cualquiera meta que nos hubiera sido posible imaginar, llegando a estrenar sobre 89 obras de compositores chilenos al través de los años, y centenares de obras del repertorio internacional, tarea que nos parece casi imposible de homologar en el futuro y que fuera el argumento principal que se esgrimió, cuando en 1980 el Estado chileno le concedió el máximo galardón al cual puede aspirar un artista de nuestra patria: el Premio Nacional de Arte. Debido a esto que los compositores chilenos están de pésame; se nos ha ido el gran amigo que tanto hiciera por nosotros y con tanta seriedad.

En este postrer despidido nos limitaremos a bajar nuestra cabeza y exclamar con profundo recogimiento 'Maestro Víctor Tevah', noble amigo, descanza en paz.

Carlos Riesco Grez
 Presidente
 Academia Chilena de
 Bellas Artes
 Instituto de Chile

DARWIN VARGAS WALLIS

(Talagante, 8 mayo 1925, Santiago, 8 abril 1988)

El amigo, el hombre de bien, el creador genial han partido. A su destino último, a su meta ansiada... a la Casa del Padre.

Al concluir el Gloria de su célebre Misa Sinfónica de la *Dedicación del Templo Votivo de Maipú*, el discurso musical y el devenir del texto se detienen: "En la Gloria de Dios Padre... Padre... Padre! y su *Oberatura para Tiempos de Adviento*, ¿no es también una espera confiada y alegre de ese encuentro final y decisivo?

En sus más de 60 creaciones, para las más diversas agrupaciones instrumentales, solísticas o sinfónicas, la expresión de una profunda vivencia religiosa se trasluce como parte esencial de su vocabulario y muchas veces las indicaciones de "carácter" lo confirman: religiosamente, En *Alegría*, *Oración (Sonata de septiembre para María Ester para guitarra; Sonata N° 7 para violín solo)*.

El amor a la tierra que lo vio nacer, al paisaje, el mar y la cordillera dan origen en Darwin a un profundo sentido de lo chileno, de lo nuestro, que se plasma en giros rítmicos y melódicos de su rico tratamiento armónico y contrapuntístico siempre con orientaciones ascendentes. Es como decir la tierra sube al cielo. El alma vuela a Dios.